

INTRODUCCIÓN.

La Separación Bíblica es uno de los distintivos bíblicos de nuestra Fe Cristiana. La Biblia demanda que todo genuino cristiano debe separarse del mundo y del pecado hacia Dios; es decir, la separación bíblica no es sólo una separación “del” pecado, sino una separación “hacia” Dios. Si ambos aspectos no conforman nuestra definición de separación no podemos hablar de genuina separación bíblica. Sin embargo, debemos ser cuidadosos en enfatizar que la verdad fundamental es que “la salvación es sólo por medio de la gracia.” Pero, debido a que la vida cristiana se arraiga en la obediencia bíblica, la doctrina cristiana y el carácter piadoso son inseparables. El carácter cristiano es una consecuencia y evidencia del Nuevo Nacimiento y no su causa; por lo tanto, lo consideramos parte importante del testimonio cristiano. No somos infalibles, pero sí creemos que todo cristiano debe rendir su vida a la voluntad de Dios revelada en la inerrante e infalible Palabra de Dios. La vida cristiana trasformada, fervientemente desea andar diariamente en el camino que exalta al Señor Jesucristo. Los principios absolutos de la Palabra de Dios nos animan a alejarnos de toda cosa dudosa relacionada a la época en que vivimos (Mt. 7:21; Ro. 6:1, 2, 11, 12; 1 Ts. 4:3; 5:22; 2 Co. 6:14-7:1; Gá. 1:4; 2 Ti. 2:19; Tit. 2:11, 12; 1 Jn. 2:15; 2:29; 3:9).

I. LA DEFINICIÓN DE SEPARACIÓN.

- a. Todo huerto que Dios planta tiene un árbol de fruto prohibido. Cada tabernáculo que Dios erige tiene un patrón. Cada tierra prometida tiene sus límites. Cada pared que Dios levanta tiene una plomada. Cada reino que Dios establece tiene una regla de vida y un regidor. Cada cristiano llamado por Dios tiene un terreno espiritual en el cual debe residir – un terreno santo y separado. Únicamente mientras vivimos dentro de estos límites, plantando y edificando de acuerdo al patrón, estableciendo carácter santo con la plomada, obedeciendo la regla de vida y al regidor del reino de Dios, podemos tener la esperanza de agradar a Dios.
- b. Aun en la creación del mundo la separación estuvo presente. Hubo muchas divisiones marcadas con una separación santa con el propósito de exaltar al Creador de la vida. Hubo la separación entre el cielo y la tierra (Gn. 1:1), la luz y las tinieblas (1:4), día y noche (1:5), las aguas debajo de la expansión y las aguas sobre la expansión (1:6-7), las aguas debajo del cielo y la tierra seca (1:9), tierra y mar (1:10), comida que el hombre podía libremente comer y una que no debía comer (2:16, 17), y el hombre que debía dejar a su padre y a su madre y unirse a su mujer (2:24).
- c. Debemos tener presente que el motivo principal de toda separación bíblica debe ser la exaltación de Cristo. Cualquier separación que no busca como su primer motivo y meta final la exaltación del Señor Jesucristo en toda Su belleza, gloria y santidad no es digna de ser llamada separación bíblica.
- d. Es fácil caer en otros motivos para nuestra separación que relegan o renuncian completamente el exaltar a Cristo en toda Su gloria. Presentamos aquí algunos ejemplos de lo que fácilmente puede tomar el lugar de la exaltación de Cristo como el motivo de nuestra separación bíblica:
 1. Podemos llevar a cabo la separación bíblica debido a que no deseamos que el pecado se enseñoree de nuestra vida. 1 Corintios 6:12 dice, “*Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.*”
 2. Asimismo podemos llevar a cabo la separación bíblica debido a que nuestro cuerpo es templo del Espíritu y debemos guardarlo para Dios. 1 Co. 6:19 y 20 dice, “*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es*

templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”

3. De igual manera podemos llevar a cabo la separación bíblica con el propósito de no ser una piedra de tropiezo a aquellos que nos rodean. 1 Co. 8:13 dice, *“Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.”*
4. Finalmente, podemos llevar a cabo la separación bíblica para ganar las almas de otros. 1 Co. 9:19 dice, *“Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número.”*
- e. En todos estos motivos existe el peligro de interpretarlos a la luz de los asuntos horizontales de la generación en la cual vivimos. Ninguno de estos motivos debe distanciarse del motivo vertical supremo que gobierna todos los demás motivos o razones para la separación en la vida cristiana. El motivo vertical (la exaltación de Jesucristo) no es uno más de los motivos que la Biblia da en el asunto de la separación, sino es el motivo principal y la razón más noble para la práctica de la separación, ya que este motivo gobierna todo lo demás.
- f. Veamos los siguientes versículos que nos presentan claramente el motivo principal de la separación bíblica – la gloria de Dios y la exaltación de Jesucristo: *“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”* (1 Co. 10:31); *“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”* (Col. 3:17); *“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”* (Col. 3:23); *“y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia* (Col. 1:18).
- g. Este principio de la Palabra de Dios puede hacer la diferencia entre si vemos la separación bíblica como una necesidad, una opción o un precioso privilegio.
- h. Cuando el hombre empieza a pensar horizontalmente, aun en sus pensamientos en relación a Dios y la verdad, puede finalmente ser dominado por la influencia horizontal. El hombre debe empezar con la perspectiva vertical expresada claramente en la revelada Palabra de Dios. Puede ser que haya muchas buenas, pero humanas razones por las cuales deberíamos edificar el evangelismo, pero la pregunta se centra en la razón bíblica por lo que debemos extender el evangelismo en la base de separación bíblica, y esta razón es “la gloria de Dios y la exaltación de Jesucristo”.
- i. Si un cristiano, por amor a Dios y obediencia la Biblia, se separa del pecado, entonces está viviendo consistentemente con el carácter de Su Señor. No es debido a nuestra conveniencia o agenda personal por la cual debemos separarnos del pecado, sino por obediencia y honor a Aquel que es santo y Se dio asimismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo. Es por Dios y nuestro Señor Jesucristo que debemos presentar batalla contra el pecado y su influencia.

Tarea: Memorizar Gálatas 1:3-5.

“Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.”